



LA ALFORJA.



PERIODICO EVENTUAL.

NUM. 52.

AYACUCHO SABADO 22 DE DICIEMBRE DE 1849.

MEDIO REAL.

FRANCIA.

CONGRESO DE PAZ.

Continuacion.

SESION DEL 23 DE AGOSTO.

Puesta en discusion la segunda de las resoluciones sometidas á la deliberacion del Congreso, concebida en estos términos:

II. Es sobre manera util llamar la atencion &

El presidente concedió la palabra á M. Coquerel, Ministro protestante y uno de los vice-presidentes por la Francia.

El Honorable orador se contrajo á probar que la Francia debe dar al mundo el ejemplo del desarme de sus fuerzas. Pasó despues á combatir la objeccion de imposibilidad que se opone siempre á todas las reformas, y preguntó: ¿cuál es la reforma, consumada al fin con aplauso del jenero humano, que no haya sido recibida al anunciarse por la primera vez con esta misma objeccion? y probó con el examen de diferentes hechos que se habian visto realizadas muchas cosas declaradas al principio imposibles.

¿No ha habido épocas, añadió con vehemencia, no ha habido épocas funestas en que se ha osado decir que la libertad de conciencia, la libertad de todos los cultos eran cosas imposibles? Y bien: ¿quien piensa hoy en semejante imposibilidad— hoy que un ministro protestante habla delante de un sacerdote católico? (El orador se vuelve hacia M. Deguerry que ocupa uno de los asientos de la mesa— Aplausos). No señores: solo es imposible lo que es falso, lo que es malo; todo lo que es hermoso, todo lo que es verdaderamente cristiano, debe al fin realizarse y establecerse en la tierra: de otro modo vendriamos á parar en la terrible consecuencia de que el hombre no seria ya hombre, ni Dios seria Dios. (Aplausos prolongados.)

M. Deguerry dá la mano á M. Coquerel en el momento en que éste vuelve á ocupar su silla.

M. Victor Hugo. M. Francisco Bouvet tiene la palabra. [Aplausos.]

Los ingleses y los americanos se levantan de sus asientos y ajitan en el aire sus pañuelos, lanzando alegres hurras.

M. F. BOUVET. Tan grave es la cuestion que se os ha sometido, que inquiero en mi conciencia si podré ocuparme de ella de una manera absoluta; porque ante todo estoy obligado á recordar lo que debo á mi caracter de hombre público y de representante del pueblo soberano.

Para hablaros aquí de la paz, y de la paz universal debo echar un velo sobre mis opiniones políticas.

Ya he rehusado ayer abrir la série de esta discusion en el dia en que acababa de saber que la Hun-

gria habia sucumbido. [Muestras de agitacion en la Asamblea.] Una boca francesa no debia pronunciar en Paris la palabra paz en un dia tan triste, en un dia en que una nacion heroica agobiada bajo ejercitos opresores acababa de rendir sus armas. (Prolongados y bulliciosos aplausos.)

El orador entra despues en consideraciones jenerales acerca del desarme, y de la paz que debe ser su resultado, y esclama: Pero hay una palabra que debe dominar toda esta discusion, y es la de "libertad." La paz no puede brotar de la servidumbre de los pueblos, sino de su emancipacion y de la solidaridad de sus intereses. (Aplausos)

No puedo participar de la opinion de mi colega M. Coquerel, que piensa que la Francia debe ser la primera en desarmarse. No, debe al contrario velar sobre un desarme simultaneo. [Aplausos.] El establecimiento de la paz universal solo puede ser resultado de una convencion celebrada por todas las naciones. He oido decir que era preciso diferir hasta mejores tiempos la realizacion de este deseo. No; creedme: no debemos perder un solo instante; porque la paz es la base de todos los progresos, de todas las mejoras posibles en la suerte de las clases desdichadas; y para las clases que padecen es para las que principalmente necesitamos de una paz permanente y universal. Hay circunstancias favorables para la paz del mundo y es preciso saber aprovecharlas. Se ha perdido una ocasion solemne. Despues de la revolucion de Febrero, un espíritu de paz y de conciliacion se habia difundido en toda la Francia: el pueblo era soberano, y el pueblo, á quien llama Shakspeare el verdadero soldado de Dios, habria debido hacer inclinar la cabeza á los Sicambros del Norte. (Bulliciosos y prolongados aplausos.)

Para impedir la guerra, las revoluciones, solo hay un camino que seguir: respetar el derecho, la libertad de discusion. Los Papas han cerrado los concilios, porque tenian miedo... Y esta compresion del espíritu, de la intelijencia humana ha producido en el siglo XVI las guerras de religion y la revolucion en el XVIII. (Aplausos prolongados.)

MR. HENRY VINCENT, jornalero de Londres ocupó en seguida la tribuna. Damos á continuacion los trozos mas notables del magnifico discurso con que llenó de admiracion á todos los miembros del congreso.

.... ¡Oh amigos míos!, dijo el orador, ¿qué es lo que hacemos cuando fomentamos la existencia de los grandes ejércitos en nuestros paises civilizados? no solo abrumamos á los ciudadanos con impuestos pesados y opresores; no solo estorba-

mos las negociaciones diplomáticas y la marcha de los gobiernos, sustentando montones de hombres cuyos intereses deben en cierto modo tender constantemente á que se recurra á las armas; sino que contribuimos á alimentar la pasión de la guerra y á inflamar la imaginación de los pueblos con el aparato militar que constantemente ostentamos á sus ojos. Asociamos á la imagen de los combates los mas tiernos sentimientos de la humana naturaleza: nos acostumbramos á poner toda nuestra confianza en nuestras armas y á considerarlas como la última razón de las naciones: familiarizamos á la juventud con esta grosera filosofía: y lo que es mas, escandecemos hasta las ardientes imaginaciones de las mujeres—esas imaginaciones vivísimas que solo deberían reposar sobre lo que es amable y santo y jeneroso. (Aplausos.)

Digo que escandecemos las ardientes imaginaciones de la porción mas tierna y amable de la especie humana, hasta que sus almas se impregnen de esa filosofía sangrienta y pueblos y gobiernos se hallen igualmente infectados de una insania común. Tiempo es ya de seguir otro camino: de obrar de otra manera sobre el público sentimiento: de penetrarlo, en fin, del verdadero espíritu de la religión cristiana:—y lo lograremos llamando en nuestra ayuda la filosofía, la literatura, la poesía y todas las santas instituciones de la familia, que vendrán á concurrir al triunfo de nuestra causa por el desarme jeneral del mundo civilizado. [Aplausos.]

Y no se diga, amigos míos, que os presento una utopía. ¡Cómo! ¿es utopía la fraternidad humana? ¿Es utopía creer en el espíritu de amor? ¿es utopía creer en el espíritu de equidad? ¿es utopía creer en el espíritu del comercio? ¿es utopía creer en el poder de la ciencia? ¿es utopía creer en el poder de la educación? [Aplausos.] Yo digo que todas estas cosas destronarán un día en el mundo la fuerza brutal; que veremos llegar el tiempo en que la palabra hará caer las bayonetas, y en que una onza de inteligencia pesará mas que una libra de pólvora en la balanza de las naciones. [Aplausos.] Quiero pues pedirlos ante todo, que asintais á la propuesta de un desarme jeneral; porque hasta hoy los pueblos y los gobiernos han alegado la necesidad de mantener una fuerza militar en sus respectivos países á fin de equilibrar la que existía en los países vecinos. Nosotros proponemos una medida práctica.

Decimos al gobierno de Inglaterra: decimos á todos los gobiernos: Reducid todos juntos la fuerza efectiva de vuestras tropas: así permitireis á mayor número de hombres consagrarse á las labores de una industria productora: porque recordad que un ejército no es solo pernicioso en cuanto inflama las pasiones públicas soplando donde quiera el detestable espíritu de la guerra, sino porque cada soldado que manteneis en las filas, fuera de los que son absolutamente necesarios para la conservación de la paz y del orden, aun segun las ideas de vuestros belicosos estadistas, es una fuerza que arrebatáis á los útiles y saludables trabajos de la vida industrial. (Oid.)

¿De dónde nacen las deudas y los impuestos que pesan sobre el mundo? ¿No nacen todos de la guerra? No me habéis de nuestros trofeos militares: jamás encuentro uno en Inglaterra sin decirme, que es otro monumento mas de la demencia de mis conciudadanos. Ansio por ver llegar el tiempo en que hayan desaparecido esos vestigios de nuestra antigua locura reemplazados por otros monumentos de una civilización mas noble, porque será mas cristiana. Y os digo, amigos míos, que á vista del pueblo que padece bajo el peso de tremendos impuestos, nuestro primer deber es provocar la reducción jeneral de nuestros ejércitos. No creo que la industria de nuestras naciones pueda mantenerse en el estado de paz y de prosperidad en que debe vivir, á menos que los gobiernos y los pueblos animados de un verda-

dero espíritu de jenerosidad cristiana, no se presen por una comun resolución á la reducción del número de sus hombres armados. Seguirá.

Aguinaldo.

VERSOS QUE SUELEN CANTARSE AL NIÑO DIOS.

SERIO.

O María soberana,
Madre del verbo divino,
Que desde los cielos vino
A recibir forma humana.

Nació Jesus en Belen
De vuestras entrañas puras:
Gloria á Dios en las alturas,
I paz en la tierra, amen.

FUGA.

Tengan santas pascuas,
Tengan buen año:
Tengan todos, tengan
Nuevo aguinaldo.

Canten himnos, canten
Al que alegrando
El cielo i la tierra,
Nace humanado.

Pidan todos, pidan
Al sacrosanto
Sus dones i gracias
Para ser salvos.

OTRO.

Oh! pastores—ho! pastores.
De Belen—de Belen
Mil albricias—mil albricias,
Que ha nacido nuestro bien.

Sed el niño tiene,
Y es justo le den
Mis ojos el agua,
Y el barro mi ser,
Que mi llanto enjague
Su llanto, y que esté
Conmigo humanado,
Yo enjuto con él.

Hijos de Eva—hijos de Eva
Y de Adan—y de Adan
Parabienes—parabienes
Los querubines—hoy os dan.

Porque entre vosotros
Jesus se halla yá,
Él viene por daros
La felicidad.
Se asoma la dicha
Y se aleja el mal,
El cielo y la tierra
Qué alegres están.

ESTRIBILLO.

En los corazones
Viva, viva quien
Siendo Dios inmenso
Es niño tambien.

Efemerides.

NOVIEMBRE.

7 de 1810, Las tropas argentinas, á las órdenes del jeneral D. Antonio Gonzalez Balcarce triunfan completamente de los españoles en Suipacha, y quedan así libres Potosí y todo el Alto-Perú hasta el Desaguadero.

7 de 1819 Una fuerza chilena desembarcada

de la escuadra mandada por Lord Cochrane, en número de 200 hombres, toma posesion de Pisco, defendida por tropas españolas en número muy superior.

8 de 1519 Los españoles capitaneados por Hernan Cortés, hacen su primera entrada en Tenochtitlan, capital del imperio mejicano.

8 de 1810, El jeneral español Calleja bate en Acapulco á los mejicanos mandados por Hidalgo, y en el alcance que les dió, hizo en ellos gran mortandad.

9 de 1815, El consejo de gobierno del Perú decreta el establecimiento en Lima de un Panóptico ó casa de correccion; bien que sin efecto.

10 de 1820, El coronel colombiano Carreño ataca las fortificaciones de la Barra y la Cié-nega (provincia de Santa Marta), y despues de media hora de combate las toma todas, con cuantos cañones y municiones tenia en ellas el enemigo, causándole ademas una pérdida de 700 hombres.

REMITIDOS.

INTERESANTISIMO.

METODO NUEVO DE BENEFICIAR LOS METALES POR LA VIA HUMEDA:

MODIFICADA, Y CONSIDERABLEMENTE SIMPLIFICADA

POR LOS ESPAÑOLES

Dr. D. CAYETANO GARVISO M. C.

Y

D. ANTONIO MARIA DE LA MAZA,

AMBOS VIZCAINOS Y MINEROS.

El sencillísimo aparato necesario para por este método poder beneficiar dos ó mas cajones diarios, puélese cómodamente costear con 400 \$, que dos operarios legos, puedenlo manejar, sin que sus jornales asciendan á dos pesos por dia, pudiendo igualmente comprender y manejar pronto y facilmente, cualquier muchacho de 12 ó 15 años; siendo muy facilmente posible á cualquiera, plantificarlo sin ningun artista para el efecto, desde el momento que lo vea una sola vez.

El aparato ocupa tan poco espacio, que el principal recipiente de la plata, podráse con toda comodidad y seguridad colocar p. e. en el recinto de un pequeño dormitorio, sin que los demas receptáculos estorben mucho en el mismo; pues para nada se necesitan las numerosas canalejas de cobre, ni las escaleras, ni otros infinitos y engorrosos medios de estremado vulto, que á manera de Anfiteatro ó Arco-triunfal, hasta ahora formaban un enorme promontorio, parecido á la *Torre de Babilonia*.

Molido y convenientemente preparado el metal, crudo, quemado, ó repasado, segun requiera, en muy pocas horas se le saca toda la ley que tuviere; de modo, que, hasta de 4 ó 6 marcos v. g. por cajon, podrán dejar mucha utilidad, sean de la clase ó especie que fueren las minas, haciendo mucha cuenta á cualquiera que las trabajáre; pues que, á los de Putca, que por amalgamacion ó via ordinaria, nunca rendian arriba de 4 á 6 marcos por cajon en Culluchaca, les hemos sacado hasta 53 marcos por nuestro método, que verdaderamente admira á primera vista, por la asombrosa diferen-

cia, sorprendente presteza, facilidad, y sencillez: al que le denominamos—

Metodo Vizcaíno.

Si alguna nueva mejora ó particularidad notasen los Inventores ó modificadores de este método en sus trabajos, esperiencias y observaciones, no dejarán de anunciar al público.

No se necesita azogue alguno para beneficiar por este método; porque, con la mayor facilidad y presteza, se forman piñas ó barras de la forma que se quiera, á muy poca costa.

Si se quisieren formar pellas por amalgamacion con azogue, bastarán muy pocas libras de esta substancia para largos años, porque por nuestro método, no se pierde ni un solo adarme al desazogarla; y esta operacion se hace con tal exactitud, que á la pella no se le quedará la menor cantidad, pudiendo saberse, si se quiere á ciencia cierta, cuando está desazogada, y cuanto tiene ó se le queda á la pella.

Ademas, hemos encontrado un sencillo, facil, cómodo, eficaz y barato medio, de no perder la menor cantidad de azogue en las lavas, en las que tantos millones se han perdido, y se pierden diariamente sin remedio para siempre.

Los Inventores ó modificadores de este nuevo método, se complacen inmensamente en anunciar al público, un acontecimiento tan extraordinario é interesante, y de tan vital interes al mundo entero, pero especialmente á las *mineralizadas* Repúblicas Hispano, ó Sud-Americanas; y tendrán la mayor satisfaccion en manifestar su nuevo y sencillo aparato, demostrando los resultados de su método, despues de consultados donde, como y cuando con venga su honor é interes, con la dignidad y circunspeccion que corresponde.

Ayacucho, 20 de Diciembre de 1849.

Dr. Cayetano Garviso.

BREVE RESEÑA

PARA LAS PROXIMAS ELECCIONES.

Continuacion.

VI.

CONCLUIDA esta jornada se dirigió á Guamanga, y siempre en busca de la revolucion se plegó á la faccion del Jeneral Salaverry, con cuyo motivo se le confió el mando de un batallon que abandonó vergonzosamente cerca de Huancavelica suponiendo que lo perseguia el Jeneral Moran, cuando aun se hallaba á una gran distancia, quemó el único puente por donde podian alcanzarlo, y por salvar su persona, entregò su tropa á discrecion del enemigo que se apoderó de ella á merced de esta orijinal estrategia.

Bajo las banderas del Jeneral Salaverry llegó á esta ciudad el año de 1836, y habiendo tenido este Jeneral la imprudencia de confiarle lo florido de su ejército para que obrase contra el Jeneral Quirós su amigo, fue derrotado en el Gramadal y prisionero por lo escabroso del terreno que no le permitió una pronta fuga.

Se nos dirá que le es honroso haberse encontrado en las filas que combatieron al extranjero; pero es preciso advertir que la causa del Jeneral Salaverry ha sido condenada en su orijen por todos, como que ella atacó descaradamente el gobierno provisorio del Jeneral Orbegoso, como que fomentó las aspiraciones de los jefes que á la sazón se hallaron en el Cuzco, Puno y Bolivia, y como que encendió la anarquia, causa esclusiva de la intervencion de Bolivia. Si despues tomó algun carácter legal, si las circunstancias la santificaron, esta es una cuestion que no podemos resolver nosotros, sino la posteridad á quien toca juzgar

con ojo imparcial los hechos de la historia.

Solo conviene á nuestro objeto saber que Vivanco se halló en ella, que la empañó con sus faltas y contrastes, que exaltó las preveniciones de Salaverry contra Arequipa, y que prisionero después de la batalla de Socabaya, donde no estuvo, abominó este pueblo y lo llenó de imprecaciones.

Desterrado á Chile por el apoyo del Jeneal Quiros que influyó poderosamente en que no fuese fusilado por Santa Cruz que se hallaba irritado con sus manejos, fue uno de los mas activos en trabajar por las expediciones de aquella República, vino enrolado en sus tropas las dos veces que pisaron nuestras playas, y tuvo gran parte en las disenciones que se suscitaron en la primera. Nada se ofrece á nuestra vista q' lo distinga en estas campañas, nada que acredite ni su valor, ni su patriotismo ni aun la huella de sus hazañas.

Nunca podrá considerarse como justa la intervencion chilena, ni podrán tampoco sufrir disculpa los que la provocaron; pero siempre pesará sobre el Jeneral Vivanco el haber traído armas extranjeras para desgarrar el seno de su patria, para derramar la sangre de sus hermanos, como sucedió en Guia, y para apurar su hacienda con inmensas deudas tan odiosas como el objeto por que se contrajeron. *Continuará.*

AL PUBLICO.

Hace algun tiempo que ciertos feligrases discolos de Luricocha, constituyéndose enemigos gratuitos se han conspirado contra mí, y procuran desacreditarme con imposturas, sin omitir medios por reprobados y falsos que sean, fraguando faltas quiméricas en el ejercicio de mi sagrado ministerio; y no contentos con sus calumnias mordaces han tocado todavia con mi coadjutoracion en la visita que hizo el difunto señor Reimundis el año 1838; pero el cielo, protector de la justicia, no ha permitido que yaciese obscurecida por mucho tiempo mi inocencia, y descubierta que fue ante el prelado eclesiástico, decretó la restitution al goce de mi beneficio, cumpliendo justicia y haciendo homenaje á la verdad que en todas épocas es una. Otra farza igual intentaron en la proxima visita del Ilmo. Sr. Ofelan, pero sin éxito, porque con anticipacion se informó de mi comportamiento y de cuantas mejoras positivas hay en mi Iglesia: asi es que, á consecuencia del informe absuelto por mi parte, despreció el señor Obispo las groseras imputaciones, dándome al contrario las gracias, por el esmero y aliño de mi Iglesia. Si mis detractores han quedado roídos de hidrofobia con la aprobacion del diocesano, yo descanso tranquilo en mi conciencia y vivo satisfecho por el auto de visita concebido en términos honrosos.

El inventario que he presentado al Sr. Obispo, comprende la refaccion de la Iglesia de Luricocha que ha costado mas de 300 \$, la formacion de una capilla de N. P. San José desde los cimientos, cuyo costo pasa de 200 \$, el reparo del bautisterio en que se han gastado cincuenta \$, la composicion de la casa parroquial que parece nueva, casullas nuevas de valor que he dado, capas de coro, albas, sobrepellices, manteles, corporales bordados, aras para todos los altares, candeleros, frontales, coronas y diademas, misales nuevos, retoque de las imágenes y mantos para vestirlos, incensario de plata, un caliz nuevo de plata, dos calices antiguos mandados componer agregando plata y oro, faroles para el acompañamiento de nuestro amo, y otros muchos utensilios adecuados al culto de la divinidad; estos gastos importan largos de 1800 \$. Los vecinos honrados y parte sana de la feligrasia que no han echado una venda á los ojos, conocen el efectivo bien que he plantificado y aprecian un mérito no muy comun, por haber realizado superando las estrechas circunstancias de decadencia jeneral del pais, y en particular un notable menoscabo de los ingresos de la doctrina, que no alcan-

zan á cubrir las mesadas del compañero, y yo teago que gratificar de mi peculio, sin acordarme aun la cobranza de los deudores de la doctrina que me tienen mas de 500 \$ incluso D. José Felis Oballe de 66 \$ y dos casullas que retiene.

No es mi objeto encomiarme, ni atraer la recomendacion de los superiores; pero si, manifestar al público sensato é imparcial mi desprendimiento, y que poseo diferente espíritu del q' me pintan mis malquerientes, porque tal vez hasta aquí estaba problemática mi conducta por las reprobadas recriminaciones de aquellos. Forme juicio el público, y falle con conocimiento de esta relacion sucinta, pero franca. Quiera la providencia no cortar el hilo de mis dias, para hacer algo en beneficio de mi Iglesia cuyas mejoras pueden ir en progreso, y recordarán con gratitud mis feligrases y conciudadanos. Tales son los sinceros deseos que animan al cura *Fermin Robles.*

VAYA UN CONSEJO.

Ven acá tú, político, quienquiera que seas, y dime: ¿quien te hizo bastonero en esta funcion para haber tú sacado á bailar en un periódico á los candidatos con sus pelos y señales? Míralo bien que esas bufonadas pesan; son imprudencias, por ahora; porque si eres amigo de buena fé de esos señores militares y paisanos, ó paisanos y militares, lejos de hacerles un favor en nombrarlos, y de letra de molde, les irrogas indiscretamente un mal grave. Ahí lo verás, y te acordarás de mí cuando tarde ó temprano salga alguno y diga por la prensa:—éste jeneral tal, es mas ladrón que Caco,—aquel otro, es revolucionario por principios—el de mas allá, es un tronera completo—el que le sigue, es un imbecil &. Volverá ácia la izquierda, y en tono majistral dirá:—este candidato paisano ya es muy chocho—estotro señor no tiene prestigio alguno—esotro es un deísta, un impio &. Ya que te ha dado el diablo en ser político, y en que gastes tus pesetas en esas simplezas, publica enhorabuena las virtudes morales ó políticas y nada mas de tu ahijado, sin caer en la tentacion de mentarlo, como yo lo hago (*), y calla despues hecho un puto, hasta que los colegios provinciales estén proximos á funcionar, que solo entonces pegarán bien tus cubiletos; solo así los émulos de tu predilecto no tendrán tiempo para inquirir y pregonar su orijen, su prosapia, su fé de bautismo, sus vicios y virtudes y....

Se conoce que estás algo atrasado en la letura de los periódicos de Lima. Si los leyeras, estarías al cabo de las bofetadas y pateaduras tipográficas que están sufriendo, quizas sin merecerlo, los jenerales Echenique y Vivanco; á ese paso ¿cuanto no los trompearán todavia si Dios no lo remedia! ¿Y por qué? por la imprudencia de sus amigos en anticiparse lomismo q' tú, á ganar indulgencias. Yo lo siento demasiado, pero cómo ha de ser? No imites pues, ñor político, la conducta de aquellos malos amigos, sino la del *Elector de Chiara.*

(*) *Alforja N. 28.*

UNA PREGUNTA INTERESANTE.

¿Qué dice pues nuestro amable hermano Orellana al leer ese tremendo decreto que ha espedido el legislador omnipotente del Perú dando de baja intempestivamente á los jenerales Vivanco y Echenique, para que no sean considerados en las elecciones de Presidente de la República? ¿Podrá conformarse, que en lugar del Jeneral Vivanco [q' tambien es nuestro candidato] ocupe su lugar, esa factura de patriarcas de la izquierda que puede servir para enriquecer un museo de antigüedades? ¡NO!! ¡NO!! y ¡NO!!

Roguemos á Dios para q' tal decreto sea desoido por los pecadores, aumentando el fervor en nuestras penitencias. *Los hermanos de la sociedad.*